



# POR LOS PATIOS DE LA CIUDAD

A lo  
largo de toda  
la ciudad pueden  
encontrarse gran cantidad de  
patios con un encanto singular: el de  
la Casa de los Picos, la Casa de los del Río,  
el Palacio del Conde Alpuente, la Casa de Abraham  
Senneor...

# Por los patios de la ciudad

Los patios segovianos siguen el **modelo hispanomusulmán**, sin lugar a dudas. La mayoría de los que han llegado a nosotros fueron construidos a partir del siglo XV bajo el estilo renacentista, con lo que sólo el modo de acceso en codo desde la calle (y no siempre) es claramente islámico, mientras que sus elementos arquitectónicos pertenecen a la estética clásica occidental.

No es nada fácil establecer una cronología con la simple contemplación de basas y capiteles pues la utilización de determinados modelos no



obedece a un periodo concreto sino más bien pudiera denotar un gusto específico o un claro sentido práctico, ya que, por ejemplo, en un capitel facetado se integra mejor un escudo nobiliario.

De los ejemplos que presentamos, un elevado número fue realizado en un período de menos de un siglo, el XVI, y los titubeos al adoptar modelos son patentes:

- Casas con portada de granito de grandes dovelas: Patio adintelado, con columnas. Basa y capitel ochavados. Planta superior con galería de madera. Podría considerarse estilo Reyes Católicos.

- Casas con portada de granito adintelada: Patio adintelado, con molduras clásicas en basas y capiteles. Planta superior con galería de piedra. Podría considerarse estilo Renacentista.

Siempre muestran dos plantas y, por lo general, están porticados en tres de sus lados aunque también hay varios ejemplos de patios con



dos y aún con cuatro pórticos.

Respecto al material constructivo utilizado cabe decir que éste es el único elemento que permite establecer una razonable cronología. Hasta finales del siglo XV, será la piedra caliza la que, por tradición y mayor facilidad en su talla, se prefiera para construir. A partir de este momento el granito pasa a formar parte del paisaje urbano aunque



haya casos en los que se emplearon ambos materiales. La galería alta es siempre de madera, excepto contados casos, y ello parece no responder a cuestiones económicas sino al gusto por la arquitectura tradicional. Si bien hay muchos otros patios de incomparable belleza diseminados a lo largo y ancho de la geografía de nuestra ciudad, la relación de los que a continuación se citan engloba únicamente aquellos espacios en los que el visitante dispondrá de un fácil acceso que le permita disfrutar del encanto de estos rincones normalmente cerrados al público.

### **Casa de los Picos, Juan Bravo, 33**

Se encuentra situada en el más pronunciado quiebro de la Calle Real. La fachada, levantada en los primeros años del siglo XVI, está más cerca de la utilidad guerrera medieval que de la estética civil del Renacimiento. Su posición, intramuros, formando ángulo recto con la puerta de San Martín obligó a la adopción de esta fuerte imagen de defensa del acceso, aunque la tradición popular lo atribuya al hecho de haber pertenecido anteriormente a un



judío o al verdugo de la ciudad por lo que la casa tenía ya una denominación que, con gran astucia, el nuevo propietario cambió para siempre al cubrir toda la fachada de agudas puntas de diamante. El edificio fue propiedad durante los años centrales del siglo XV, de Pero López de Ayala y su mujer Isabel de Silva, (se aprecia la heráldica del matrimonio en algunas tabicas de la casa). Pasó, por herencia, a su hijo Pedro quien la vendió hacia el 1500 al regidor Juan de la Hoz para establecer allí sus casas principales, momento en que se llevó a cabo la reforma del edificio en la que se

incluyó la nueva fachada. En la clave de la puerta de acceso, así como en los dinteles de los cinco

balcones de la fachada, puede verse el escudo de este linaje. En la actualidad es sede de un centro de enseñanzas artísticas. El acceso al patio es también en codo, como salvaguarda de la intimidad y, en su caso, para evitar la entrada rápida y directa del asaltante. Una vez en el interior, nos encontramos en un espacio pequeño, porticado en tres de sus lados mediante cinco columnas poligonales





(dos en los ángulos pequeños y las otras tres en el punto medio de cada banda) de piedra caliza, con basas y capiteles de facetas, elementos estos que proceden de la reforma ejecutada por López de Ayala a mediados del siglo XV. Evidentemente esta parte del edificio es anterior a la famosa fachada, como denota el estilo de sus elementos y el material empleado en su construcción.

### **Casa de los del Río, Juan Bravo, 31**

La siguiente casa en línea con la Casa de los Picos es la que fue levantada por el regidor Gonzalo del Río. La existencia de un marcado alfiz que enmarca el blasón de tan noble propietario, recuerda aún la estética del siglo XV, si bien la moldura no tiene ya la decoración de bolas tan al uso durante el reinado de los Reyes Católicos. Los huecos originales de la planta baja, no corresponden a su función actual. El acceso al patio se realizaba a través del zaguán que, desde muy antiguo viene ocupando una farmacia. Sin embargo se llega a través de un estrecho pasillo que va dejando entrever uno de





los patios más singulares de la ciudad, por su disposición, su tamaño, sus elementos y aún por el comercio de papelería que a él se abre mediante una puerta con arco románico, muestra de la antigüedad de los muros primitivos del edificio. Una hiedra que esconde parte de la arquitectura, el esbelto ailanto, el brocal del pozo y el musgoso empedrado del patio contribuyen en buena medida a proporcionar

al lugar un carácter íntimo de gran belleza. Tres son los lados porticados, mediante siete columnas calizas helicoidales dando esa impresión, tan gótica, de imparable movimiento ascendente. Las basas mantienen la decoración de los fustes aunque están talladas en granito, material más resistente a la humedad y los golpes.

### **Palacio del Conde Alpuente, Plaza del Platero Oquendo, 3**

Este edificio cuya denominación varía en función de las fuentes consultadas (Palacio de Cascales, Aspiroz o del Conde Alpuente) alberga actualmente las oficinas del Servicio Territorial de Fomento de la Junta de Castilla y León. En este edificio construido en el último tercio del siglo XV por Alonso Cascales, poderoso caballero segoviano, destacan al exterior unos espléndidos ventanales

geminados gótico-flamígeros labrados en pizarra (dos de ellos, los de la derecha, añadidos en los primeros años del siglo XX) y la portada adintelada, acceso que sustituyó al anterior que, de ladrillo y formando un buen arco de herradura, muestra cómo el palacio fue construido sobre un edificio de tipo árabe.

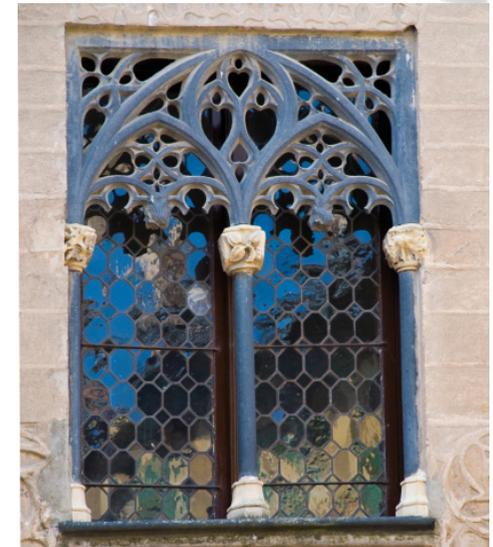
Tras el zaguán acodado encontramos un espacio de reducidas dimensiones que parece aún más angosto por la descomunal altura de los soportes que forman tres lados porticados. Son siete columnas integradas por tambores de granito que tienen como particularidad que las dos que forman ángulo ostentan en su capitel ochavado el escudo de Cascales, siendo además su fuste de mayor grosor que el del resto.

La planta superior estaba también abierta en los mismos tres lados mediante unos pies derechos de madera. En la actualidad el patio está cubierto mediante una atística

vidriera firmada por Carlos Muñoz de Pablos y aún conserva el brocal del pozo.

### **Torreón de Lozoya, Plaza de San Martín, 5**

Tras pertenecer a varias notables familias, entre quienes figuró Francisco de Eraso, secretario de Felipe II, hoy en día es propiedad



de la Fundación Caja Segovia y utilizado como centro cultural. Su enclave, intramuros y notoriamente separado de la muralla hace pensar que la existencia de este palacio-fortaleza tuvo mucho que ver con las luchas entre nobles que, durante la Edad Media, fueron tan frecuentes. Es este uno de los pocos edificios segovianos en el que la piedra berroqueña es el único material utilizado en su construcción lo que se debe a la indiscutible capacidad del secretario real para acometer obras tan lujosas.

El acceso, en codo, se realiza a través de un desahogado zaguán que lleva al primero de los patios desde uno de cuyos ángulos parte una escalera de magnífica traza que asciende a la parte noble.

Sólo dos de sus lados están porticados aunque es probable que el plan inicial contara con abrir los cuatro lados como puede desprenderse de los medallones que hacen ángulo y que darían continuidad a los arquitrabes. Está formado por siete columnas sobre las que se disponen otras tantas en la galería superior. Cada soporte apoya en el suelo mediante una basa clásica con plinto cuadrangular sobre el que se alza un fuste liso que finaliza, tras un pronunciado collarino en unos delicados capiteles



que recuerdan el orden compuesto romano, si bien el acanto del equino no son aquellas pronunciadas formas vegetales que se abren al espacio, sino un contenido bajorrelieve permitiendo ver el núcleo cilíndrico del capitel que tiene cuatro volutas bien definidas bajo

los ángulos recortados del ábaco y unidas entre sí por unas leves cintas ondulantes que se recogen bajo una pequeña roseta que señala el punto central de cada lado.

Sobre un capitel se sitúa una zapata alargada cuya única decoración es una roseta con doble hilera de pétalos inscrita en un círculo, por la cara exterior, y unas formas vegetales entrelazadas, por la cara interna. El arquitrabe es una importante pieza que se encuentra decorada a base de medallones de personajes ilustres, tallados en piedra caliza dispuestos sobre las zapatas; unas rosetas que marcan el punto medio de los intercolumnios, y una cinta horizontal para señalar el centro del arquitrabe y unir con elegancia, rosetas y medallones.



Tras una doble cornisa, se repite la misma estructura, con el añadido de un antepecho con balaustres, a los que se practican dos profundas incisiones que producen un sutil efecto de claroscuro horizontal e intermitente para contrarrestar el elevado número de elementos verticales con que cuenta.



Finalmente, antes de alcanzar el alero, un friso recorre los cuatro lados del patio adornado con numerosos rombos apaisados. Pero, sin duda los elementos más originales son las zapatas cuádruples que se apoyan en las columnas angulares de ambos pisos, que propician la continuación de los arquitrabes hasta los muros interiores donde reposan finalmente sobre unas ménsulas embebidas en la pared.

### Jardín del Torreón de Lozoya

Desde la Edad Media, en las casas segovianas de las clases más favorecidas, se reconocen como elementos imprescindibles el patio principal y un jardín o huerto posterior. Pues bien, el Torreón cuenta también con este espacio más oculto a los extraños. En uno de sus lados se abre una galería, que repite la ordenación del patio, y en cuyo muro puede verse un admirable esgrafiado de la época.



### Casa Abraham Senneor, Judería Vieja, 12

Perteneció al doctor Diego Fernández Laguna y en ella, probablemente, nacería el eminente científico Andrés Laguna. Posteriormente, en el último tercio del siglo XVI pasó a manos del regidor Francisco Messía de Tovar quien mandó edificar la fachada.

Conserva esta casa un patio porticado del siglo XVI, de la casa de los Laguna, que en la actualidad cobija varias dependencias del Ayuntamiento de Segovia.

### Palacio de Mansilla, Trinidad, 3

Da la impresión de que la fachada de este edificio nunca se concluyó, que sólo se realizó un zócalo almohadillado de sillares de granito, y el cuerpo central sólo en su parte baja, también con fábrica de sillería. Un arco rebajado y cuatro grandes ménsulas, dos a cada lado, que soportan un amplio y elegante balcón, conforman el portón de acceso. El resto de los paramentos están enfoscados y los balcones enmarcados con granito. Corona el edificio en la vertical de la puerta, una buena pieza heráldica. Actualmente no existe posibilidad de visitar su interior.







Azoquejo, 1  
40.001 - Segovia  
Tel: 921 466 720  
[www.turismodesegovia.com](http://www.turismodesegovia.com)